

Se cumplen 50 años de la primera Baja de San Roque

JOSÉ ANTONIO MARÍN MATEOS
Cronista Oficial de Ceutí

Aunque parezca una paradoja, el Patrón de la villa y santo de Montpellier, San Roque, vinculado desde tiempo inmemorial a los avatares de Ceutí, no tenía recinto adecuado para residencia donde el pueblo llano acudiera a expresarle sus cuitas, elevarle sus oraciones y mantener el culto debido a su egregio patronazgo.

Hasta ahora, la efigie, de buena factura de talla, que se conservaba en sustitución de la primitiva escultura, desaparecida durante la guerra, se cuidaba en un local privado, estando por tanto fuera de las posibilidades de culto de los vecinos, que solamente la contemplan en su festividad o fechas señaladas.

En vista que otros municipios de la región de Murcia tenían una ermita dedicada al patrón/a de sus villas y sintiendo un clamor popular por parte de los vecinos de Ceutí el edificar una ermita al santo patrón del pueblo: San Roque, el entonces alcalde de Ceutí Isidoro Sánchez Jara, y sus concejales: Pedro Vicente Riquelme, Juan Sánchez Camacho, Ezequiel Jara Gil, Vicente Hernández Pérez, Juan Baño Baño, Maximiliano Sánchez Riquelme, Isidro Florenciano Lacal, José Baño Baño y Ramón García Jara, junto algunas personas pertenecientes a Asociaciones de la Iglesia, y después de consultar con el entonces cura párroco D. Salvador Velázquez Oñate, deciden su construcción.

Los primeros pasos fueron buscar el lugar idóneo para su ubicación, siendo elegido el Cabecico de Adrián sito en la carretera de Mula. Los terrenos eran propiedad de Dña. María Luisa Guirao Almansa, casada con D. José Virgili Quintanilla. Después de hablar con ellos, explicarle el sentir popular, el cariño hacia su patrón San Roque y el deseo de edificarle una ermita, Dña. María Luisa, con autorización de su marido, ofrece gratuitamente en concepto de donación voluntaria, unos 8.000 metros cuadrados para que en ellos se construyera la ansiada ermita a San Roque.



ESTRUCTURA DE LA ERMITA

El diseño de los planos y la dirección de las obras corrieron a cargo de Jesús Cifuentes López, hombre polifacético de Ceutí y un artista consumado. Entre los albañiles que trabajaron en las obras debemos mencionar a Deogracias Baño, su primo Juan "el Balsa", Roque "el Sastre" y algunos más. Lo referente a la herrería, rejas, cúpula de hierro, postes, etc., salieron del taller de Maximiliano Sánchez Riquelme.



ERMITA DE SAN ROQUE EN CONSTRUCCIÓN

En junio de 1974 y siendo alcalde de Ceutí D. Juan Sánchez Camacho, en sesión extraordinaria del Pleno de la Corporación Municipal, informaba al resto de sus compañeros que se iba a construir una Ermita para el patrón de la villa San Roque, con el fin de que tuviera Ermita propia y no tener que estar en una capilla particular.

Se había constituido una Comisión encargada de recoger fondos para sufragar la construcción de la citada Ermita, por lo que el Ayuntamiento debería colaborar con una subvención a la citada Comisión.

Dos años después, parece ser que las obras habían quedado paralizadas por falta de dinero, y las obras no se habían terminado, por lo cual una nueva Comisión retomó la continuación de las mismas. Entre las personas que integraron la nueva Comisión se encontraban: Fulgencio Fernández Alfonso (el Líneas), Juan Rubio (autoescuela Quijano), Jesús Hernández Vicente, Jesús Ortiz Asensio (el Rubira), Juan Cano Hernández, Tomás Bolarín, entre otros. Formaron varios grupos y por las noches recorrían los barrios y calles del municipio, así como Los Torraos solicitando una ayuda económica a los vecinos para terminar las obras de la ermita.

En 1978, siendo alcalde del municipio Ezequiel Jara Gil, se concluían las obras de terminación de la ermita.

Al año siguiente, tras las primeras elecciones municipales democráticas que tenían lugar en España desde la Segunda República, era elegido alcalde de Ceutí Manuel Hurtado García por el Partido Socialista Obrero Español (PSOE). Esta corporación terminará las obras de la ermita en lo concerniente a escayola, pintura, colocación de cristales y puertas y acondicionamiento de los alrededores de la zona.



A partir del año 1974, se comenzó a realizar una romería conocida como la **“BAJÁ DE SAN ROQUE”**, consistente en trasladar a hombros la imagen de San Roque desde su Ermita (en esos momentos en construcción) situada en el Cabecico de Adrián, al templo parroquial. **La ermita se terminó de construir en 1979.**

La citada romería, se realiza desde entonces el día 7 de agosto. Esta procesión arranca sobre las diez de la noche, tardando casi tres horas la comitiva y romeros en cubrir los dos kilómetros que separan los dos edificios. Durante el recorrido, el patrón cuenta con la compañía de miles de personas, varias charangas y es agasajado con fuegos artificiales. No faltando nunca “la alhábega”, planta aromática que los portadores del santo regalan a los romeros.



LA BAJÁ DE SAN ROQUE

Muchos bailan en especial los jóvenes, otros fijan la mirada en el santo pidiéndole salud y trabajo o dándole las gracias por los deseos ya concedidos.

Después de tres horas desde que San Roque asomó a la explanada de su ermita las campanas repican mientras los portadores alzan sus brazos y bailan el trono al igual que lo han hecho durante todo el recorrido. Los ceutienses aprovechan para presentar al patrón a sus hijos. Finalmente, San Roque entra en la Iglesia Parroquial donde le espera la patrona, Santa María Magdalena.



LA PÓVORA NO PODÍA FALTAR



BAILANDO EL PASO